

Observación 2 → 1º y 2º de Educación Primaria

Proyecto → MUMAI

Lugar → Aula de música.

Día y hora → 27/04/2017; 11:30 – 12:00.

La sesión comienza con la canción de “La Orquesta”, y en un primer momento, el profesor 1 la recuerda junto a los niños, y a su vez, van haciendo gestos que se corresponden con los diferentes instrumentos a los que se hacen referencia en las diversas partes de la canción: violín, clarinete...

Durante el repaso del tema, el profesor 1 hace mucho hincapié en la pronunciación y dicción de los fonemas más difíciles para el alumnado.

Sigue el repaso, y el profesor 1 en algunos momentos tiene que mandar callar a los niños, porque no atienden. Son las 11:45, falta un cuarto de hora para el recreo, y los estudiantes están muy alterados. Llega un momento en el que el profesor 2 “aporrea” las teclas del piano bruscamente, porque siguen sin permanecer en silencio. A partir de ahí, se comienza a apreciar el silencio en el aula de música.

Hay un momento en el que están intentando cantar a tres voces, pero no resulta nada fácil, porque para ello tienen que saberse bien la letra y estar muy concentrados, y esto último, no se logra. En una de las veces que estaban, otra vez, muy revueltos, el profesor 2 vuelve a recurrir al método del piano, y por fin, cantan más atentos que nunca.

Tras interpretar varias el tema de “La Orquesta”, cambian de canción, y pasan una que se titula “La escala musical”. En esta ocasión, las estrofas las cantan todos juntos, y en el estribillo, se dividen en dos grupos: el grupo 1, comienza; y el grupo 2, contesta. Durante el cambio de tema, los alumnos vuelven a estar alborotados, y el profesor 1 manda callar, pero esta vez, con ritmos con palmas que ellos deben repetir. Cuando están en silencio, repasan la canción, y a su vez, la acompañan con palmas, las cuales son marcadas por el profesor 1.

Tras el pequeño repaso de esta canción, cambian de tema. Ésta que van a interpretar está relacionada con las emociones, más en concreto, con el miedo. Esta vez, se ponen de pie, pero siguen igual de revolucionados. La hora del recreo está por llegar.

Por el momento no se observa que ningún niño o niña esté apartado, aunque hay una serie de infantes que están castigados. Estos se encuentran sentados en algunas de las sillas del aula, junto a sus tutores.

Finaliza la sesión, y todos se ponen en fila con muchas ganas de salir al patio a descansar y jugar.